

Miércoles de Ceniza

17 de febrero, 2021

Oración Colecta

Primera Lectura: Joel 2, 12-18

Esto dice el Señor:

“Todavía es tiempo.

Vuélvanse a mí de todo corazón,
con ayunos, con lágrimas y llanto;
enluten su corazón y no sus vestidos.

Vuélvanse al Señor Dios nuestro,
porque es compasivo y misericordioso,
lento a la cólera, rico en clemencia,
y se conmueve ante la desgracia.

Quizá se arrepienta, se compadezca de
nosotros
y nos deje una bendición,
que haga posibles las ofrendas y libaciones
al Señor, nuestro Dios.

Toquen la trompeta en Sión, promulguen un
ayuno,
convoquen la asamblea, reúnan al pueblo,

santifiquen la reunión, junten a los ancianos,
convoquen a los niños, aun a los niños de
pecho.

Que el recién casado deje su alcoba
y su tálamo la recién casada.

Entre el vestíbulo y el altar lloren los
sacerdotes,

ministros del Señor, diciendo:

‘Perdona, Señor, perdona a tu pueblo.

No entregues tu heredad a la burla de las
naciones.

Que no digan los paganos: ¿Dónde está el
Dios de Israel?’ ”

Y el Señor se llenó de celo por su tierra
y tuvo piedad de su pueblo.

Salmo Responsorial: Salmo 50, 3-6.
12-14. 17

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

*Por tu inmensa compasión y misericordia,
Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas.*

*Lávame bien de todos mis delitos,
y purifícame de mis pecados.*

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

*Puesto que reconozco mis culpas,
tengo siempre presentes mis pecados.*

*Contra ti sólo pequé, Señor,
haciendo lo que a tus ojos era malo.*

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

*Crea en mí, Señor, un corazón puro,
un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos.*

*No me arrojes, Señor, lejos de ti,
ni retires de mí tu santo espíritu.*

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

*Devuélveme tu salvación, que regocija
y mantén en mí un alma generosa.*

*Señor, abre mis labios,
y cantará mi boca tu alabanza.*

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Segunda Lectura: 2 Corintios 5, 20- 6, 2

Hermanos: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es como si Dios mismo los exhortara a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se dejen reconciliar con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí. Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación.

Aclamación antes del Evangelio:
Salmo 94, 8

R. Honor y gloria a tí, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice:

“No endurezcan su corazón”.

R. Honor y gloria a tí, Señor Jesús.

Evangelio: Mateo 6, 1-6. 16-18

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:
“Tengan cuidado de no practicar sus obras de
piedad delante de los hombres para que los
vean. De lo contrario, no tendrán recompensa
con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo
anuncies con trompeta, como hacen los
hipócritas en las sinagogas y por las calles,
para que los alaben los hombres. Yo les
aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú,
en cambio, cuando des limosna, que no sepa
tu mano izquierda lo que hace la derecha, para
que tu limosna quede en secreto; y tu Padre,
que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como
los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie
en las sinagogas y en las esquinas de las plazas,
para que los vea la gente. Yo les aseguro que
ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio,
cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra
la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en

lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmame la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”.

Homilía

Distribución de Cenizas

Oración de los Fieles

Ofertorio

Oración sobre las Ofrendas

Diálogo y Prefacio

Sanctus (Santo)

*Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna
en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.*



San-to, San-to, San-to es el Se-ñor, Dios del u-ni-ver-so. Lle-nos
es-tán el cie-lo y la tie-rra de tu glo-ria. Ho-san-na en el cie-lo. Ben-di-to
el que vie-ne en nom-bre del Se-ñor. Ho-san-na en el cie-lo.

Plegaria Eucarística

Este es el Misterio de la fe.



A-nun-cia-mos tu muer-te, pro-cla-mamos tu re-sur-rec-ción.



¡Ven, Se-ñor Je-sus!

El Padre Nuestro



Pa-dre nues-tro, que es-tás en el cie-lo, santificado se-a tu nom-



-bre; ven-ga a no-so-tros tu rei-no; há-ga-se tu vo-lun-tad en la



tie-rra co-mo en el cie-lo. Da-nos hoy nues-tro pan de ca-da dí-a;



per-do-na nues-tras o-fen-sas, co-mo tam-bién no-so-tros per-do-na-



-mos a los que nos o-fen-den; no nos de-jes ca-er en la ten-tación,



y lí-bra-nos del mal.

Agnus Dei (Cordero de Dios)

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz;

Oración a Arcángel San Miguel

San Miguel Arcángel, defiendenos en la lucha; se nuestro amparo contra la perversidad y las asechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre el poder, es nuestra humilde suplica. Y tú, príncipe de la milicia celestial, con la fuerza que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás y a los demas espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

